

El Frenillo Corto

Algunas de nuestras abuelas pensaban que si un niño tenía el frenillo sublingual corto, tendría serios problemas de lenguaje o sería tartamudo. Obviamente eso no tiene ningún fundamento y por eso se le ha restado importancia al frenillo, sin embargo cuando éste es corto sí produce algunos problemas menores, que es conveniente resolver.

La lengua en condiciones normales, debe ser capaz de elevarse hasta tocar en centro del paladar. Cuando la lengua se protruye, su ápice mantiene su forma.

Cuando el frenillo sublingual es corto, la punta de la lengua no logra tocar los alvéolos y al protruirse toma forma de corazón. Esta forma se debe a que el frenillo jala hacia adentro en esa parte.

Si bien el frenillo corto no puede influir en el lenguaje ni en el ritmo de este, si impide pronunciar algunos fonemas que se realizan con el ápice de la lengua elevado, como son /l, r, rr/ y como consecuencia la articulación de las palabras que contienen estos fonemas y sus combinaciones (Ej br, bl, cr, cl ecétera) se altera.

Algunos niños al sentir que tienen esta dificultad, evitan hablar para no ser corregidos y a menudo buscan sinónimos que les eviten pronunciar las palabras que les resultan difíciles alterando el ritmo de su habla. Cuando el frenillo es demasiado corto, incluso puede producir dificultades en la masticación de los alimentos.

Ejercicios

El frenillo por lo general se puede hacer funcional, haciendo ejercicios con la lengua, especialmente el chasquido, ese con que imitamos el galope del caballo. Sin embargo hay que observar al niño para cuidar que el chasquido lo este produciendo con el ápice elevado y no con el dorso de la lengua. El tirón que se produce al realizar el chasquido, va alargando poco a poco el frenillo. Los discos de Cantando Hablo Mejor (continuación de Cantando Aprendo a Hablar) canciones destinadas a estos fines.

Operación

Cuando los ejercicios no bastan, es necesario recurrir a un especialista que opere este frenillo, operación que dura sólo algunos minutos y soluciona el problema para siempre. Sin embargo por simple que sea esta intervención, es necesario que la realice un profesional con experiencia ya sea un dentista o un médico especialista en máxilo facial ya que un simple corte en el frenillo puede producir que al cicatrizar éste quede más corto que antes de la operación. Por lo general un buen especialista utiliza técnicas adecuadas, como por ejemplo realizar un corte con forma de zeta, que ayuda a que el frenillo quede más largo al cicatrizar.

Aída Pohlhammer
Fonoaudióloga
Centro de Rehabilitación Manantial